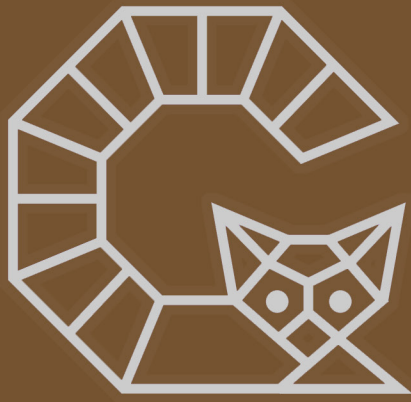


LA



HÍQUINAH

Suplemento
Cultural

Centro INAH Tlaxcala



Museos de Tlaxcala y accesibilidad

Yajaira Mariana Gómez García



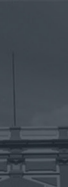
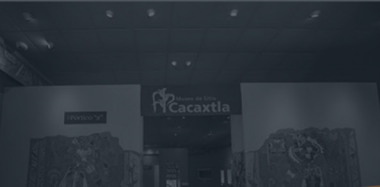
Las figurillas de Xochitécatl ¿Representaciones femeninas?

Ana Karen Vázquez Ayala



Los muéganos de Huamantla, Tlaxcala. Gastronomía tradicional

Luis Roberto Quiñones Vargas



El Centro INAH Tlaxcala cumple 41 años de gran presencia

Andrea Herrera González

PRESENTACIÓN

Los sucesos actuales no solo han ocasionado la apertura de brechas, también la readaptación. En el ámbito cultural, la arqueóloga, Yajaira Mariana Gómez García, en el texto inicial de la edición 11 de La Chíquinah, “Museos de Tlaxcala y accesibilidad”, plasma la visión y propuesta de quien ha experimentado en la dirección del Museo de Sitio de la Zona Arqueológica de Cacaxtla-Xochitécatl, y se mantiene en el proceso de actualización del recinto para la mejor atención de las necesidades del visitante.

La comunicación directa con el público y la comunidad ha dado pauta a la autora para exponer su perspectiva ante las necesidades de muchos, en específico de los “68 mil 734 personas que presentan algún tipo de discapacidad” –como puntualiza–, quienes poseen el derecho constitucional de acceso a la cultura. En este sentido, la arqueóloga sustenta con argumentos estadísticos y señala que las facilidades y la voluntad de los promotores de los espacios culturales deben partir de la máxima “accesibilidad” con programas “inclusivos”.

Estos dos términos dan forma al contenido del documento, por lo que subraya que atender a personas con discapacidad física, visual y/o en condiciones incapacitantes de forma temporal, son temas de reflexión relativamente recientes, pero que ya se consideran premisas importantes para quienes tienen la responsabilidad social de guiar un museo. Los retos y vicisitudes que se afrontan para presentar un espacio museístico que cumpla con las expectativas de divulgación

del patrimonio cultural, también son mencionados, en el afán de una mejora integral del trabajo colectivo que resulte en beneficio del visitante.

Por su parte, la arqueóloga Ana Karen Vázquez, autora de “Las figurillas de Xochitécatl ¿representaciones femeninas?”, parte de una reflexión personal y dirige su opinión en una línea argumentativa que contextualiza la perspectiva de género y el halo femenino que distingue al lugar de Nativitas, Tlaxcala.

“El género es una identidad socialmente percibida que responde a aspectos culturales e históricos, el significado de ser mujer u hombre no coincide en todos los grupos humanos”, afirma la investigadora al explicar que el análisis es la base de la actitud del arqueólogo y así evalúa la estructura social del Epiclásico, época en la cual se ubican las figurillas femeninas de Xochitécatl.

Así, Vázquez acota que la importancia “casi irrelevante” dada a la mujer en el México prehispánico, cobra fuerza en el recinto enclavado en San Miguel del Milagro, precisamente por la cantidad de piezas encontradas ahí y las connotaciones de cada una, pues de ellas resalta los rasgos de esa identidad social que las colocaba a niveles desconocidos. De esta forma, el sustento de que solo los hombres alcanzaban el grado de deidad sorprende en los hilvanes de la arqueóloga, pues expone elementos asociados a ciertas élites que no se encontraban al alcance de las mujeres de entonces, pero que sí se las recono-

ció en otro nivel. Sin embargo, sobre los códigos de vestimenta, llama la atención su reflexión del uso del quechquémetl (prenda de uso femenino) y elementos iconográficos en algunos guerreros y dioses, lo que plantea la incógnita sobre su uso exclusivo por las mujeres.

Sin duda, un motivo más para apreciar con detenimiento las figurillas femeninas de Xochitécatl y refrendar el reconocimiento a la presencia de la mujer en este mes de mayo.

Derivado del trabajo de investigación del Archivo de la Palabra, es el documentador Luis Roberto Quiñones Vargas, quien escribe sobre una de las diversas expresiones culturales de la segunda entidad más poblada del estado al referirse a “Los muéganos de Huamantla, Tlaxcala. Gastronomía tradicional”.

Considerarlo una expresión tangible y por ello ser recientemente declarado patrimonio cultural y gastronómico de Tlaxcala, ha dado al panecillo artesanal un atributo más por sus diferentes significados; ha sido una fuente de ingreso representativa en la comunidad y, sobre todo, un elemento de identidad del municipio.

El autor, y estudiante de antropología social, señala al muégano como símbolo de las tradiciones familiares; la elaboración es un conocimiento transmitido por generaciones, incluso a escala internacional. Se considera ya parte de las mesas huamantlecas y tlaxcaltecas en fechas representativas, por lo que es menester subrayar que constituye un vínculo social, además de alimentar el sentido identitario, como puntualiza Quiñones Vargas.

El muégano huamantleco es ya un elemento imprescindible, pues se recurre a él como

nombre, referencia y elemento gastronómico de forma cotidiana. Por ende, ha dado popularidad a quienes preservan y difunden la tradición con sus toques familiares, convirtiéndolos en personajes importantes en la comunidad. Bien señala el autor: “La tradición del muégano está presente en la memoria y actividades de la sociedad de Huamantla, como expresión de patrimonio vivo”.

Andrea Herrera González

Lic. en Periodismo y Comunicación Colectiva
Difusión Centro INAH Tlaxcala

MUSEOS DE TLAXCALA Y ACCESIBILIDAD

Yajaira Mariana Gómez García

En la década de los años noventa, entre los servicios de los museos del país fue notorio un interés por la atención de personas discapacitadas, para las cuales se implementaron programas especiales.

En la actualidad, la accesibilidad universal, la formación del personal de museos y la organización de eventos y actividades que integren a todas las comunidades de nuestra sociedad, han de ser condiciones ineludibles de un museo y de recintos culturales responsables. Sin embargo, según datos del INEGI⁽¹⁾, más de la mitad de los museos en México no son accesibles (entendiendo esto como el conjunto de medidas que permiten el acceso a las instalaciones a grupos con necesidades específicas).

Actualmente, en el estado de Tlaxcala existen 24 museos, de los cuales 9 se localizan en la capital del estado, por lo que las autoridades se han planteado a la ciudad como un museo. Considerar el proyecto exige evaluar que estos recintos culturales cuentan con problemas de accesibilidad, carencia de personal especializado, programas de inclusión donde se generen eventos y actividades que incluyan a todas las comunidades y su multiculturalidad.

En Tlaxcala, existen 68 mil 734 personas que presentan algún tipo de discapacidad que representan el 5.4% de la población de Tlaxcala reconocida legalmente⁽²⁾. También tenemos un 18% de personas que simultáneamente tienen una circunstancia temporal discapacitante; el 2% de mujeres embarazadas y un 8.4% de la población mayor de 65 años que no tiene una discapacidad oficial, pero que es más sensible a los esfuerzos y a la fatiga museística. A este 33.8%, le podríamos añadir un 30% de personas con obesidad; un 28% de menores de catorce años, que pueden tener una menor capacidad de acceso a los contenidos del museo por su estatura, sus conocimientos o por la psicología propia de su edad.



A ello, se agrega que a los acompañantes de los visitantes con discapacidad, también les afecta la falta de accesibilidad y podríamos sumar a las personas con cultura o idioma diferente, así como situación económica o barreras geográficas.

Considerando esta información, observamos que un buen porcentaje de la población continúa siendo ignorada, no se incluyen en la programación, planeación, renovación y creación de recintos culturales. Es importante mencionar que las necesidades de mantenimiento en los museos son muchas y escasos los recursos financieros, sin embargo, considero que para generar espacios accesibles y acciones inclusivas depende de nuestra voluntad y trabajo en conjunto, es decir, pasar de la etapa “Sí, algún día lo aplicare” o ¿también tengo que hacer eso? En este punto, quiero aclarar que no todos los recintos del estado se encuentran en esta condición, existen museos que están realizando sus primeras acciones inclusivas, impulsadas por las exigencias sociales que buscan justicia y el ejercicio de los derechos de acceso al patrimonio cultural, es cierto que muchos museos ofrecen textos en braille, accesibilidad motriz, videos en Lengua de Señas Mexicana, visitas guiadas para personas con discapacidad visual; sin embargo, el tema de accesibilidad e inclusión es un campo extenso de trabajo constante y no es suficiente con las rampas y el braille. La accesibilidad e inclusión son dos términos diferentes y que en muchas ocasiones no van de la mano.

“LA IDEA
DE INCLUSIÓN
VA MÁS ALLÁ
DE LA ACCESIBILIDAD”



MUSEO Y TEATRO
TLANECHTICALLI
San Pablo Del Monte
#culturalmexico



Foto: Birahit Mistranco Pérez - Instagram

San Pablo Del Monte TL



Tabla de museos en Tlaxcala con tipos de accesibilidad

Museos de Tlaxcala				
Nombre	Localidad	Accesibilidad	Inclusión	Observaciones
Museo Regional de Tlaxcala	Tlaxcala capital	Rampa	Braille, Video LSM, paradores táctiles	Las cédulas de Braille únicamente se encuentran en el claustro alto, rampas para acceso al primer nivel. Cuenta con pantallas interactivas
Museo de la Memoria de Tlaxcala	Tlaxcala capital	Rampa y elevador	Visitas guiadas a personas débiles visuales y ciegos	Las visitas deben ser con previa antelación para preparar materiales que puedan tocarse y usarse
Museo de Arte de Tlaxcala	Tlaxcala capital	Rampa y elevador	
Museo Miguel N. Lira	Tlaxcala capital	Rampa	Audio para personas con problemas visuales	
Museo Nacional del Títere Rosete Aranda	Huamantla	Rampa y elevador	Piezas interactivas	
Museo Vivo de Artes y Tradiciones Populares de Tlaxcala	Tlaxcala capital	Rampa	Acceso a primer nivel
Museo Taurino de Huamantla	Huamantla	Rampa	
Museo de la Plástica Desiderio Hernández Xochitiotzin	Tlaxcala capital	Rampa	
Museo de la Ciudad de Huamantla	Huamantla	Rampa	
Museo Casa de Piedra	Apizaco	Sin rampa pero con espacio para el uso de sillas de ruedas
Museo Comunitario Mazatecochco	San Cosme Mazatecochco	
Museo Comunitario de Ixtenco	Ixtenco	Sin rampa pero con espacio para el uso de sillas de ruedas
Museo Tlanchticalli	San Pablo del Monte	Rampa	
Museo Municipal General Máximo Rojas	Papalotla de Xicohténcatl	
Museo Comunitario de Atltzayanca	Atltzayanca	Espacio para lactancia	Sin rampa pero con espacio para el uso de sillas de ruedas.
Museo de Sitio Zultepec-Tecoaque	Calpulalpan	Sin rampa pero con espacio para el uso de sillas de ruedas.
Museo de Sitio de Cacaxtla	San Miguel del Milagro, Nativitas	Rampa	La rampa tiene una pendiente pronunciada, muy inclinada, dificulta el acceso sin ayuda.
Museo de Sitio de Xochitécatl	San Miguel Xochitecatitla, Nativitas	Rampa	
Museo Comunitario de San José Atoyatenco	San José Atoyatenco, Nativitas	
Museo de Sitio de Ocotelulco	Totolac	
Museo de Sitio de Tizatlan	San Esteban Tizatlan	Rampa	
Museo Comunitario Primer Señorío	Tepeticpac	
Museo de Arte e Historia de Tlaxco Carlos Gonzalez	Tlaxco	Rampa	Ludoteca infantil
Museo Textil la Trinidad	La Trinidad, Tepetzalzingo	Rampa	

Los museos accesibles e inclusivos son un derecho de todas las personas y la ausencia de accesibilidad no puede tener una justificación económica. Es importante invertir en diseños, creatividad, formación y, sobre todo, en empatía. La clave para esto es la capacidad de ponerse en el lugar de cada uno de los visitantes y usuarios de nuestros museos, de ese modo, gestionaremos vitrinas y salas accesibles; se elegirá una tipografía legible, se redactarán textos que cualquier persona comprenda fácilmente y disfrute de su contenido. La accesibilidad en un museo es un proceso en el que iremos dando pasos en la medida de nuestras posibilidades.



LAS FIGURILLAS DE XOCHITÉCATL ¿REPRESENTACIONES FEMENINAS?

Ana Karen Vázquez Ayala

Sin duda alguna, las piezas más representativas de Xochitécatl son las llamadas “figurillas femeninas”. La primera vez que supe de estas piezas fue a través de la portada de una revista que tenía en letras grandes: “La mujer en el México prehispánico”. En ese entonces me encontraba en los primeros años de la carrera de arqueología y era la primera ocasión que escuchaba sobre eso, —el papel de la mujer en las sociedades mesoamericanas—. Cuando se piensa en las mujeres de la antigüedad es evidente que su papel era casi inexistente, pues generalmente se habla de los cazadores recolectores, de los guerreros, o incluso de los hombres que se hicieron dioses, pero pocas veces de la mujer; fue después de esa pequeña reflexión que noté por qué esa revista había llamado tanto mi atención y el hecho de que yo sea tlaxcalteca de nacimiento, ayudó a que quisiera saber más sobre las figurillas de Xochitécatl y decidiera realizar mi tesis de licenciatura sobre estas piezas.

Resulta común que los investigadores pensemos que las relaciones de género en el pasado se dieron de la misma manera que en el presente, o en un momento histórico del cual se tiene más conocimiento. En el caso de las figurillas de Xochitécatl, uno de los motivos por el que se les ha relacionado con representaciones femeninas es por el uso del quechquémetl, (prenda textil que durante el periodo posclásico fue de uso femenino exclusivamente); sin embargo, el significado de las cosas cambia a través del tiempo, tomando en cuenta esto, la noción de género y de mujer que los antiguos pobladores de Xochitécatl debieron darle a las

figurillas pudo ser distinta a la nuestra. Para poder adentrarnos más en este punto es necesario hacer una distinción entre dos términos: sexo y género.

El sexo es un término biológico, se trata de las características fisiológicas que permiten hacer una diferenciación. El género es el rol que aprendemos y que se nos asignan al momento de nacer, a partir de los cuales se diferencian los sexos. Los roles de género son todo aquello que se espera de nosotros; por ejemplo, se puede esperar que las mujeres nos casemos, tengamos hijos, etc. De los varones se espera que sean fuertes, valientes, el sustento familiar, entre otras cosas. El género es una identidad socialmente percibida que responde a aspectos culturales e históricos; el significado de ser mujer u hombre no coincide en todos los grupos humanos, ni siquiera en el mismo grupo en diferentes momentos, al verse definido por un tiempo y espacio específicos. La manera en que los arqueólogos podemos adentrarnos a los estudios de género es a través de los restos materiales, es decir, de la cultura material.

La cultura material es la expresión tangible de las ideas y el medio que los arqueólogos utilizamos para adentrarnos en la forma de vida de las sociedades, es tal la importancia de la cultura material que muchas sociedades imponen reglas estrictas para controlarla. Un ejemplo sencillo de esto puede ser la vestimenta, para nosotros puede ser común que las mujeres utilicen pantalones, sin embargo hace algunos años esto se encontraba penado, las mujeres no podían utilizar prendas consideradas masculinas y los hombres no podían utilizar prendas consideradas femeninas. Podríamos pensar que este tipo de control de la cultura material ya no se encuentra presente en nuestros días, pero pen-

semos en las camisas, algo tan sencillo como el lado en el cual se encuentran los botones, nos dice si se trata de prenda de hombre o mujer, lo mismo sucede con los pantalones, el corte, el tamaño de las bolsas, o el color, nos indican si fueron creados para ser utilizados por un hombre o una mujer.



Figurilla antropomorfa con tocado.



Figurilla antropomorfa con escudo, calzado y bastón de mando.

Si revisamos las diferentes representaciones femeninas a lo largo del territorio mesoamericano podremos notar algo muy interesante, y es que no todas las figurillas de Xochitécatl son femeninas. Dentro del grupo de figurillas podemos notar que hay 3 que sobresalen del resto por tener elementos distintivos como el calzado, estar en un asiento con respaldo, el tipo de tocado que portan, así como tener un escudo y un bastón en el caso de una de las piezas. Si observamos las representaciones durante los periodos Clásico y Epiclásico (tiempo en el cual posiblemente fueron creadas las figurillas de Xochitécatl), podemos notar que no hay ninguna mujer representada de esta manera; de hecho, el tipo de tocado en el que se observan elementos de animales como jaguares y serpientes son utilizados exclusivamente por sacerdotes y guerreros en distintas áreas culturales como Teotihuacán y el área maya. Una de estas figurillas porta un yelmo, una pieza militar que es utilizada exclusiva-

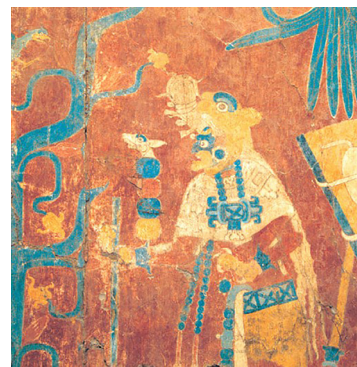
mente por sacerdotes y guerreros, y que al igual que el tocado, cuenta con la representación de la serpiente y el jaguar. Algo similar sucede con el escudo y el calzado, dichos elementos son utilizados durante los periodos anteriormente mencionados por personajes masculinos.



Figurilla antropomorfa con calzado.

Incluso dentro del grupo de las 3 figurillas mencionadas anteriormente, contamos con una pieza sin elementos que la vinculen con lo femenino. No cuenta con la representación de senos, caderas anchas, alguna prenda de vestir o peinado que nos pudie-

ra decir si se trata de una imagen femenina; en cambio, cuenta con calzado y un asiento de respaldo, elementos que para el periodo histórico en que fueron creadas las figurillas no se encontraban al alcance de las mujeres.



Fragmento del mural del templo rojo de Cacaxtla.

El uso del quechquémetl es una de las razones por las que se ha planteado que una de las piezas de este grupo es femenina, sin embargo, existen referencias iconográficas en sitios del periodo Clásico, como Teotihuacán o del Epiclásico, como Cacaxtla, así como en figurillas clá-

sicas procedentes de la Costa del Golfo, en las que sacerdotes, deidades o personajes de élite portan esta prenda. Por tal motivo resulta difícil sostener que durante estos periodos, este tipo de vestimenta fuera exclusivamente femenina o se viera relacionada con una deidad específica, aunque cabe mencionar que, en la mayoría de los contextos, al uso de quechquémetl se asocia con ritos agrarios.



Figurilla antropomorfa asexualada.

Tenemos tan arraigada la idea de lo masculino y lo femenino, que incluso hemos llegado a encuadrar en estos parámetros otro tipo de representaciones, como es el caso de las figurillas asexualadas presentes en Xochitécatl las cuales no cuentan con ningún atributo físico o de

vestimenta que pueda ser relacionado con algún género en particular, ya que solo portan tocados y orejeras que en este caso se relacionan con la clase gobernante.

Si bien la mayoría de las figurillas que hoy en día se exhiben en el museo de sitio de Xochitécatl, procedentes de la pirámide de las flores, son representaciones femeninas, no quiere decir que todas lo sean. Sería como entrar a una iglesia en la cual la mayoría de las imágenes pueden ser de vírgenes o de santos y creer que todas las piezas ahí presentes representan lo mismo por llevar puesta una túnica larga y compartir el hecho de cargar a un infante en brazos. Es importante prestar atención a otros elementos que nos muestren sus diferencias.

La arqueología, al igual que el resto de las ciencias, debe ser objetiva. Como investigadores es necesario hacer los prejuicios a un lado y tratar de ver la historia desde una perspectiva neutral

y allá allá de lo evidente, es en este sentido que debemos agregar la perspectiva de género que nos permita contar una historia que no se vea sesgada por nuestros paradigmas y deje de lado a sus protagonistas.

Fotografías de las figurillas: Ana Karen Vázquez Ayala

Bibliografía

Díaz-Andreu, M. 2005. Género y Arqueología: una nueva síntesis. En M. Sánchez (Ed.), *Arqueología y Género*. España: Universidad de Granada.

Hodder, I. 1994. *Interpretación en arqueología: Corrientes actuales*. España: Editorial Crítica.

Sanahuja Yll, María Encarnación. 2002. *Cuerpos sexuados, objetos y prehistoria*, Universidad de Valencia

Vázquez, Ana Karen. 2019. *Las figurillas femeninas de Xochitécatl. Un análisis iconográfico*. Universidad Veracruzana, México.

LOS MUÉGANOS DE HUAMANTLA, TLAXCALA. GASTRONOMÍA TRADICIONAL

Luis Roberto Quiñones Vargas⁽¹⁾

Desde el antiguo volcán Matlalcueitl, Falda Azul en náhuatl, actualmente conocido como la “Malinche” (malintzin), se puede observar un Pueblo mágico muy peculiar llamado Huamantla, lugar localizado en el sector oriental del estado de Tlaxcala y segundo municipio más poblado de la entidad.

Desde el 2007, Huamantla forma parte de la lista de Pueblos mágicos de México. Dentro de su diversidad de expresiones culturales se encuentran la elaboración de alfombras y tapetes, las trecenas, su feria de agosto en conmemoración a su imagen patronal de la Virgen de la Caridad (14 de agosto), la huamantlada, los títeres, las corridas de toros, la charrería, el muégano y el bordado artesanal.

El muégano es uno de los principales distintivos culturales característicos de la comunidad huamantleca. En septiembre del 2020, en una sesión ordinaria pública el Pleno de la LXIII Legislatura del Congreso de Tlaxcala, fue declarada de interés público la tradición de los muéganos huamantlecos como patrimonio cultural y gastronómico del estado de Tlaxcala.

Las iniciativas institucionales buscan aumentar la presencia del panecillo artesanal en mercados más allá de los locales: el nacional e internacional. Y que de algún modo se logre la preservación y reproducción social y económica del proceso productivo del dulce artesanal que identifica a la comunidad de Huamantla.

El muégano de Huamantla se caracteriza por ser diferente y único en comparación con los conocidos “muéganos” en otros lugares del país, parte de sus peculiaridades es ser un panecillo, un dulce, una galleta o un postre artesanal elaborado por las y los tahoneros⁽²⁾ de los amasijos⁽³⁾ que se encuentran dentro de la comunidad.

El muégano es un panecillo tradicional y típico de las costumbres domésticas y sociales de Huamantla. Es una expresión cultural culinaria con más de tres generaciones de tradición social y familiar en la comunidad. Durante casi más de 100 años, a través de la transmisión y herencia cultural gastronómica, el muégano ha tenido una influencia sociocultural y económica dentro de las relaciones sociales del municipio, ya que es el sustento económico principal de muchas familias.



Proceso de elaboración del muégano doméstico. Muégano chico en una oblea, recién terminados de “enmielar”.

No se sabe a ciencia exacta, ni hay registro del origen e inicio de la elaboración tradicional y artesanal del muégano, pero sí existen diversos testimonios orales que hablan de ello; en su mayoría, las familias que actualmente se dedican a la elaboración y venta del muégano dicen provenir de las familias pioneras. Localmente, se

identifica a las familias y personajes que dieron origen e impulsaron al muégano como uno de sus principales exponentes culturales gastronómicos del lugar. Se cree que una de las razones de su popularidad, fue que existía en el municipio una estación del tren que iba de la ciudad de México a Veracruz, y la gente se ponía a vender alimentos, tejidos y objetos locales de consumo, entre ellos las galletas, panes y dulces típicos del lugar. Huamantla se ha caracterizado por ser una comunidad de paso entre estas dos ciudades.

Además, las altas ventas se destacan en algunas épocas del año relacionadas con las festividades comunitarias, como es la cuaresma, pues este dulce se consume aún durante el tiempo de vigilia; otra es durante la celebración de “La noche que nadie duerme” que se realiza en el mes de agosto como ofrenda a la Virgen y el turismo incrementa buscando consumir los productos típicos de Huamantla, el muégano entre ellos. Este dulce tradicional endulza las relaciones sociales de la comunidad y alimenta el sentido identitario individual y colectivo de la sociedad huamantleca.

Otra costumbre local, es comer el muégano acompañado con nieve de limón. Esta popular combinación culinaria fue originada por “Juan, el nevero”, un personaje histórico y popular dentro de la comunidad huamantleca, quien vendía nieve de limón acompañada con su muégano o polvorón en el parque principal del municipio. En Huamantla existen dos tipos formas de muéganos: los chiquitos de 3 piezas y el muégano grande de 4 piezas, todas sobrepuestas en un orden definido.

Sus ingredientes varían conforme a las personas y las tradiciones familiares, por ende,

su sabor también, pero algunos son constantes entre recetas, por ejemplo: la harina, la panelilla, en algunos casos la oblea, el agua de anís, aceite, manteca de cerdo y en su mayoría la canela. Los otros que complementan y varían son el uso de huevo, polvo para hornear, bicarbonato, etc. (ingredientes más actuales). Dentro de la rica diversificación del proceso de elaboración del muégano encontramos el uso de diversas máquinas y herramientas, por ejemplo, el tipo de hornos que se utilizan en algunos amasijos es antiguo y se usa el fuego de leña, otros son más novedosos y usan el fuego de gas. En palabras de las y los tahoneros, dependiendo del horno en que se cocinen, su sabor será distinto.

Proceso de elaboración

Este proceso se ha heredado de generación en generación, se ha procurado preservar el panecillo artesanal tradicional que identifica a la comunidad huamantleca. El uso de las manos, máquinas y herramientas durante el proceso de elaboración varía y depende de la técnica de amasijo de cada tahonero.

Para la elaboración del muégano grande y chico, básicamente se realiza el mismo proceso, solo se diferencia en los últimos dos pasos. Al chico no se le envuelve en papel, ni se le pone oblea y el corte de las piezas es de menor tamaño y cantidad.



El corte es una de las últimas fases del proceso en la elaboración artesanal del muégano.

Su elaboración comprende los siguientes momentos:

- Elaborar la masa a mano o a máquina, dependiendo del caso.
- Elaborar las tiras de masa sobre una mesa y juntarlas en un orden definido.
- Cortar la masa en piezas y asentarlas (darle forma a la masa-galleta).
- La horneada implica introducir al horno precalentado, de leña, gas o electricidad, para su cocción a los muéganos en su forma final.
- La “enmielada”, termino utilizado por las y los tahorenos, comprende el proceso fundamental del muégano. Durante este paso, los panecillos unidos se bañan en miel de panelilla, esto se puede llevar a cabo con los dedos, rejillas, espátulas o rejillas. Gracias a esta “enmielada”, los muéganos obtienen su consistencia y particular dulzura. Una vez cubiertos de miel, los tahoneros cubren los panecillos por arriba y por abajo con obleas.
- La mayor parte de las veces, se espolvorea canela sobre los muéganos ya secos. Esto puede demorar de un par de horas, hasta un día.
- Una vez secos y listos, los muéganos se cortan según su tamaño y se envuelven con papel de estraza. Según sea el caso, el papel se sella con la distinción del amasijo donde fue elaborado.

- Finalmente, los muéganos se empaquetan en una bolsa. La cantidad varía según el caso.

Además, los procesos de elaboración del muégano se pueden dividir en tres tipos:

Los artesanales: Son considerados así por la comunidad huamantleca porque prevalece el uso de las manos, artefactos de madera y hornos de leña. Su elaboración toma más tiempo, de dos a tres días.

Los industriales o “más profesionales”: Son los procesos de elaboración que hacen mayor uso de máquinas y herramientas tecnológicas. Su proceso de producción es más acelerado y en mayores cantidades, debido a la demanda que se les presenta a las y los mueganeros. Normalmente estos procesos son realizados por panaderías grandes o tahoneros y tahoneras que han decidido profesionalizar y estandarizar el muégano, pero que, en palabras de ellos, el proceso “lleva su misma esencia”.

Los caseros: Estos procesos se realizan dentro de una casa y de manera más ocasional. Se elaboran para consumo propio o para su venta por pedidos de otras personas y familiares.

El muégano comenzó siendo uno de los modos de intercambio social más común de la localidad. Hoy podemos observar que el panecillo y su proceso de elaboración son elementos claves dentro de la vida social, cultural y económica de Huamantla. La trascendencia del muégano va más allá de ser solo un panecillo artesanal, esta se manifiesta tangible e intangiblemente en otras expresiones culturales que

lo incluyen, como platillos, postres y bebidas que lo llevan como base; nombres de equipos deportivos; dichos populares; programas de radio que llevan el nombre de los mueganeros; historias, leyendas, poemas y crónicas taurinas; nombre de mascotas feriales, entre otras. Esto demuestra que la tradición del muegano está presente en la memoria y actividades cotidianas de la sociedad de Huamantla, como expresión de patrimonio vivo.



Es el puesto de doña Carmelita, que se encuentra ubicado en el "pasaje" enfrente de la plaza central de Huamantla, se muestra la tradición culinaria de consumir el muégano acompañado de nieve de limón.

Fotografías: Luis Roberto Quiñones Vargas

⁽¹⁾ Este artículo se deriva del trabajo de investigación como documentador del Archivo de la Palabra, adscrito al proyecto Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial de México de la Escuela Nacional de Antropología e Historia en colaboración con el Centro INAH Tlaxcala.

⁽²⁾ Tahoneros. Termino que se les adjudica a las personas que se dedican al arte de hacer pan.

⁽³⁾ Termino que recibe el lugar donde se realizan los muéganos por parte de los tahoneros.

¿Sabías que...?

El 18 de mayo se conmemora en 158 países y territorios el Día Internacional de los Museos (DIM 2021).

Con el tema “El futuro de los museos: recuperar y reimaginar”, el DIM 2021 invita a los museos, a sus profesionales y a las comunidades a crear, imaginar y compartir nuevas prácticas de (co)creación de valor, nuevos modelos de negocio para las instituciones culturales y soluciones innovadoras para los retos sociales, económicos y medioambientales del presente.

Cada año desde 1977, el ICOM organiza el Día Internacional de los Museos que constituye un momento excepcional para la comunidad museística internacional.

El objetivo del DIM es crear conciencia sobre el hecho de que los museos son un importante medio para el intercambio cultural, el enriquecimiento de las culturas, así como para el desarrollo de la comprensión mutua, de la colaboración y de la paz entre los pueblos. Organizados cada 18 de mayo, o alrededor de esa fecha, desde hace más de 40 años, los eventos y actividades planeados para la celebración pueden durar un día, un fin de semana o incluso toda la semana. Cada vez son más los museos por todo el mundo que participan en esta celebración mundial: el año pasado fueron 37 000 museos los que tomaron parte en el evento.



Es posible encontrar más información sobre el tema en la página oficial del ICOM:

<https://icom.museum/es/nuestras-acciones/eventos/dia-internacional-de-los-museos/>

INAH Tlaxcala INFORMA

EL CENTRO INAH TLAXCALA CUMPLE 41 AÑOS DE GRAN PRESENCIA

Andrea Herrera González

A partir de un importante decreto que destacara que el patrimonio arqueológico, histórico y cultural pertenecía a la nación, que generó una legislación federal y, por ende, una ley protectora de monumentos arqueológicos, se estipuló el resguardo jurídico de monumentos históricos y artísticos y poblaciones nativas encomendado entonces al Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH). El andar de la dependencia tomó rumbo y se concretó el 3 de febrero de 1939, con su fundación por mandato presidencial.

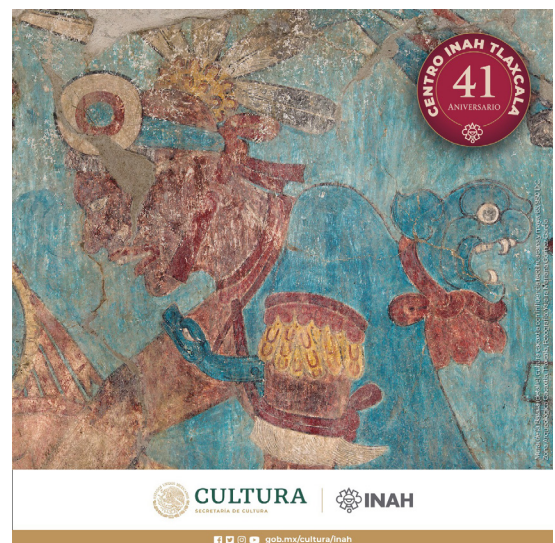
El INAH se creó para conservar y restaurar monumentos arqueológicos e históricos, realizar la exploración de zonas arqueológicas, acercar a todo público el conocimiento del patrimonio histórico y posibilitarle el goce y disfrute de la vasta riqueza cultural del país.

Los hallazgos e intervenciones de gran valía registrados en diferentes puntos del México, provocaron que el Instituto extendiera su presencia de manera local. Así, en 1970, se crearon

los centros regionales para ampliar su horizonte de acción.

Tlaxcala y el vasto acervo histórico y cultural, en el que ya figuraba el descubrimiento de los primeros murales en Nativitas, impulsó la instalación del Centro INAH. Las infinitas posibilidades que ofrecía la zona arqueológica con innumerables vestigios, lo mismo que el vasto acervo resguardado en el conjunto conventual de San Francisco. El 15 de abril de 1980 se inauguró el Centro INAH Tlaxcala que tuvo como sede dicho conjunto conventual.

Con 41 años de presencia en el estado, el Centro INAH refrenda su objetivo promotor de la investigación, conservación, protección y difusión del patrimonio histórico, arqueológico, antropológico y paleontológico, garantizando el resguardo y divulgación del patrimonio cultural de la entidad a través de sus áreas sustantivas y un gran equipo de profesionales.



LA



HÍQUINAH

Suplemento
Cultural

Centro INAH Tlaxcala

Órgano de difusión de la comunidad del Centro INAH Tlaxcala

Consejo Editorial

Andrea Herrera González
Armando Moreschi López
Diego Martín Medrano
Gelvin Xochitemo Cervantes
Milton Gabriel Hernández García
Montserrat Patricia Rebollo Cruz
Nazario A. Sánchez Mastranzo
Yajaira Mariana Gómez García

Coordinación editorial
Nazario A. Sánchez Mastranzo

Coordinación de difusión
Andrea Herrera González

Corrección de estilo
Diego Martín Medrano

Director General del INAH
Diego Prieto Hernández

Secretario Administrativo
Pedro Velázquez Beltrán

Secretaria Técnica
Aída Castilleja González

Coordinador Nacional de Centros INAH
René Alvarado López

Director del Centro INAH Tlaxcala
José Vicente de la Rosa Herrera
Centro INAH Tlaxcala

*Las opiniones vertidas en los artículos
son responsabilidad de los autores.*

Crédito de portada
Fotografía: Yajaira Marina Gómez García

Crédito de contraportada
Fotografía: Yajaira Mariana Gómez García

Sugerencias y comentarios:
suplemento.cultural.inahtlaxcala@inah.gov.mx
[f/inahtlaxcala](https://www.facebook.com/inahtlaxcala)

Centro INAH Tlaxcala
Av. Benito Juárez 62, col. Centro, C.P. 90000
Tlaxcala, Tlax.



CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA

